

El doctor Flórez presentó al Congreso un informe sobre problemas y particularidades del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia, junto con varios mapas provisionales.

### EFIGIE DE RUFINO JOSE CUERVO EN LA BIBLIOTECA DE MENENDEZ PELAYO

El 3 de noviembre de 1973, fecha en que se conmemora el CXVII aniversario del nacimiento de don Marcelino Menéndez Pelayo, tuvo lugar el descubrimiento del busto de don Rufino José Cuervo en la Biblioteca de Menéndez Pelayo, en Santander, España. El busto, en bronce, de nuestro sabio filólogo fue colocado junto a las efigies de Andrés Bello, Rubén Darío y José Enrique Rodó, en el jardín de la casa museo de Menéndez Pelayo.

En este acto estuvieron presentes el Gobernador Civil de Santander, don Jesús García Siso; el Presidente de la Diputación, don Modesto Piñero Ceballos; el alcalde de la ciudad, don Alfonso Fuente Alonso; el Director de la Biblioteca de Menéndez Pelayo y Presidente del Ateneo e Instituto de Cultura Hispánica de Santander, don Ignacio Aguilera; el Ministro Consejero de la Embajada de Colombia en España, don Felipe Lleras Camargo; el Consejero Cultural de la misma embajada y Rector del Colegio Mayor Universitario Miguel Antonio Caro de Madrid, don Agustín Rodríguez Garavito; el Rector de la Universidad de Santander, don Carlos de Miguel; el Presidente de la Sociedad Menéndez Pelayo, don Fernando Barreda; el Presidente del Centro de Estudios Montañeses, don Tomás Maza Soñano, y otras personalidades del clero, el cuerpo consular y la intelectualidad de Santander.

En primer término, el Consejero Cultural de nuestra Embajada en España, don Agustín Rodríguez Garavito, pronunció el discurso de rigor, en el que hizo un breve bosquejo biográfico de nuestro filólogo a la par que encareció sus virtudes ejemplares de sabio y de hombre. A la intervención de nuestro compatriota dio respuesta el alcalde de Santander, don Alfonso Fuente Alonso. En significativas palabras de confraternidad hispanoamericana resaltó cómo desde hace algunos años, por feliz iniciativa del Director de la Biblioteca de Menéndez Pelayo, se reunían en esa fecha conmemorativa — 3 de noviembre — para hacer la exaltación de alguna ilustre figura de las letras de Hispanoamérica. Hoy — dijo el orador — es a la hermana nación de Colombia a quien se rinde culto de admiración y sentido homenaje en la memoria de uno de sus hijos más preclaros, cuya efigie en bronce viene a figurar ahora en esta auténtica Plaza de la Hispanidad.

Recordó los lazos de amistad entre Cuervo y Menéndez Pelayo. Finalmente, expresó su gratitud, en nombre de Santander, por la donación del busto de don Rufino José Cuervo, con la seguridad de que en cada solemnidad se elevaría la bandera de Colombia, junto a las de los demás países hermanos, como homenaje a nuestra nación y a la memoria de Cuervo.

Luego, a los acordes de los himnos de España y de Colombia, el Gobernador Civil y el Ministro Consejero de nuestra Embajada descubrieron el busto de Cuervo. El último de los nombrados, en breves palabras, hizo entrega de la efigie a nombre del gobierno de Colombia, particularmente del Instituto Caro y Cuervo.

Es preciso anotar que el Director de la mencionada Biblioteca de Menéndez Pelayo, don Ignacio Aguilera, fue el autor de la feliz iniciativa, para lo cual se dirigió al señor Embajador de Colombia en España, doctor Carlos Augusto Noriega, con el fin de solicitarle que nuestro país estuviera representado en la sede de dicha institución con la efigie de algún exponente de la cultura colombiana. Esta petición fue transmitida por el doctor Noriega al Ministerio de Relaciones Exteriores, que consideró oportuno participar tan señalado proyecto al Instituto Caro y Cuervo.

La Junta Directiva del Instituto Caro y Cuervo, bajo la presidencia del señor Ministro de Educación Nacional, doctor Juan Jacobo Muñoz, acogió con beneplácito la referida solicitud y acordó que el Instituto Caro y Cuervo donara un busto de don Rufino José Cuervo, para que fuera a ocupar el sitio ofrecido a nuestro país en la Biblioteca de Menéndez Pelayo. El Director del Instituto y el doctor Lácides Moreno Blanco fueron comisionados para la realización del proyecto. La obra fue encomendada al escultor italiano Giulio Corsini, residente en Bogotá, quien ejecutó en esta ciudad, con gran pericia, su cometido. El respectivo molde fue enviado a España, donde se hizo la fundición en bronce en la Casa Codina Hermanos, de Madrid.